

ACTAS DEL III CONGRESO
DE LA
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL
(Salamanca, 3 al 6 de octubre de 1989)

Edición al cuidado de
María Isabel Toro Pascua

Tomo II



SALAMANCA

BIBLIOTECA ESPAÑOLA DEL SIGLO XV
DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA

1994

ISBN: 84-920305-0-X (Obra completa)

ISBN: 84-920305-2-6 (Tomo II)

Depósito Legal: S. 1014-1994

Imprime: Gráficas VARONA
Rúa Mayor, 44. Teléf. 923-263388. Fax 271512
37008 Salamanca

Canción de cruzada del siglo XV

Isabel de Riquer

En el folio 211 del cancionero del Ateneo Barcelonés aparece una danza retroenchada, anónima, y que aquí se edita por primera vez, cuyo texto corresponde a una canción de cruzada¹. Consta de tres estrofas singulares retroenchadas de nueve versos de siete y cuatro sílabas, según la métrica catalana heredada de la provenzal trovadoresca, precedidas de un respós de cinco versos de siete y cuatro sílabas. Los versos del respós que se repiten en las estrofas son tres. Las dos tornadas son, métricamente, idénticas al respós.

a b B A A // c' d d c' a b B A A
7 7 7 7 4 // 7 7 7 7 7 7 7 7 4

a:–ans

b:–at

c:–era; –eta; –ada

d:–eu; –emps; –or

Armen–nos, vers crestians,
refranem lo celarat,
qui ple de gran crueltat
mat-e ven los cars germans,
ffels crestians.

5

I

Pus avem fulgent senyera
de l'empremte de la Creu,
cascuns voler moure-s deu
aterrar sa vil bandera.
No·ns espant, si bé son tants;
qui ple de gran crueltat
mat-e ven los cars germans,
ffels crestians.

10

¹ J. Massó Torrents en el *Repertori de l'antiga literatura catalana*, I, Barcelona, 1932, págs. 17 y 18 le da la letra N. De este cancionero hay una edición de F. Valls i Taberner, *El Cançoner del xv^èn segle de l'Ateneu Barcelonès*, Barcelona, sin año, (publicación interrumpida del Ateneo Barcelonés) que llega hasta el folio 79v, composición 44. Don Ramón Aramón i Serra empezó a editarlo, se tiraron algunos pliegos que se interrumpieron en el fol. 145v poema 93.

II Mercè gran Déu nos a feta 15
 creant-nos en un tal temps
 qui premi, laor ensemps
 e salut hofer perfeta.
 Cobrem, doncss, los temples sants
 viltenguts per l'abstinat, 20
qui ple de gran crueltat
mat-e ven los cars germans,
ffels crestians.

III Vaj-avant la Sanct-armada!
 Gent de qualsevulla ffor: 25
 si voleu gonyar honor
 exequit-se la creuada.
 No us escap tant noble lans,
 sie'l turch desbaratat,
qui ple de gran crueltat 30
mat-e ven los cars germans,
ffels crestians.

TORNADA

Bon Jhesús, ab junctes mans
 te suplich, apresonat
 sia-quel qu-ab *crueltat* 35
mat-e ven los cars germans,
ffels crestians.

ENDREÇA

Pare Sant e Príncipe Grans
 qui regiu crestiandat,
 puis vets la nesessitat, 40
 dau socors als *cars germans,*
ffels crestians.

4 *mateven los crestians (crestians está tachado)*

13 *mateven*

22 *mateven*

24 *Vaiavant lasanctar mada*

31 *mateven*

36 *mateven*

J. Massó en el *Catàleg...* del cancionero del Ateneo Barcelonés dice de esta composición, «l'obra és per excitar una creuada contra'l Gran Turc»². En este

² J. Massó Torrents, *Catàleg dels Manuscrits*, Barcelona: Biblioteca del «Ateneo Barcelonés», 1902, pág. 52, nº 204.

mismo cancionero las composiciones 12 y 13 llevan las siguientes rúbricas: 12, *Obra feta per lo dit mossèn Johan Baranguer de Masdovelles, cavaller, sobre la presó de Costantinoble e laors de la Creu*. Y la 13, *Obra feta per en Johan Fogasot, notari, en laors de la Creu e animant los christians de anar contra lo gran Turc per la presa de Constantinoble*³.

En el Cancionero de París, que recoge poesía catalana del siglo XV, aparece un poema en cuya rúbrica se lee: *Hobra feta per Ffransí Johan Puculull en lo consistori de mossèn Anthony Çaplana, lo qual posa una joya a qui millor diguera en laor de la creu, animant los cristians que anassen a la crohada justada*⁴.

El dominico Pero Martínez compuso una canción, en cuya rúbrica se lee: *Lahors de la Creu, ffetes per una joya que ffonch mesa en Barcelona sobre la creuada contra'l turch, animant la gent*⁵.

Tenemos, pues, a cuatro poetas catalanes de la segunda mitad del siglo XV, que pertenecen a «L'Escola poètica de Barcelona», como la denomina Massó⁶, y que compusieron unos poemas relacionados con un hecho histórico determinado: la caída de Constantinopla.

Con este mismo tema y de la misma época podemos añadir los *Complants de la presa de Contestinoble*. A lo largo de cuarenta estrofas, el anónimo autor exhorta con palabras dramáticas a toda la cristiandad: Papa, Emperador, Reyes (dedicando al de Aragón, Alfonso V, más versos que a los otros), y a venecianos, florentinos, catalanes y a todos los cristianos en general, a la reconquista del Imperio griego participando en una cruzada⁷.

³ Massó, *Catàleg*, pág. 4. ed. Valls i Taberner, pág. 30. En el Cancionero fol. 18; y págs. 4 y 5; ed. Valls i Taberner, págs. 33 y 34. Cancioner, fol. 20v y 21.

⁴ París, B. N. esp. 226, R, en el *Repertori* de Massó, pág. 21. Edición de C. B. Bourland, «The unprinted poems of the spanish Cancioneros in the Bibliothéque Nationale», *Revue Hispanique*, 21 (1909), págs. 465–468.

⁵ Editada por M. de Riquer, *Obras de Pero Martínez*, Barcelona: CSIC, 1946, págs. 126–128.

⁶ J. Massó Torrents, *L'antiga Escola poètica de Barcelona*, Barcelona, 1922.

⁷ Edición de M. Piccat, «El 'planh' per la caiguda de Constantinoble» *Miscellània Antoni M. Badia i Margarit*, 7, *Estudis de llengua i literatura catalanes*, 15 (1987), págs. 55–84. Ya habían sido publicados parcialmente por J. Massó Torrents, «Quarante octaves à la perte de Constantinoble», en *Homenatge a Sp. Lamprós* (título en griego), Atenas, 1935, págs. 417–422; y con traducción española en S. Cirac Estopañán, *La caída del imperio bizantino y los españoles*, Barcelona: CSIC, 1954, págs. 100–110. Véase también, J. Rubió i Balaguer, *Història de la literatura catalana*, I, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1984, págs. 322–323 y M. de Riquer, *Història de la literatura catalana (H.L.C.)*, III, Barcelona, 1964, págs. 96 y 97. Cirac dice a propósito de los *Complants* «...no podemos decir si se trata de una traducción, de una adaptación o bien de una composición original, aunque el tono general y algunas estrofas características son más favorables a la última solución». (*op. cit.* págs. 99 y 100). Destacamos que el primer verso de los *Complants* «Plors, plants, senglots e gemechs de congoxa», es la fiel traducción de Θρήος, κλαυμὸς καὶ ὄδυρμὸς καὶ στεναρμὸς καὶ λύπη, también primer verso de un poema anónimo contemporáneo a la toma de Constantinopla y que publica A. Pertussi en *La caduta di Constantinopoli*, II, Mondadori, 1976, pág. 366. En este interesante estudio, como en el publicado posteriormente, A. Pertussi, *Testi inediti*

Los poemas de los cuatro autores conocidos y los *Complants* están compuestos en estrofas de ocho versos decasílabos, la forma más utilizada por los poetas catalanes del XV, tan vinculados a los viejos módulos de la Escuela de Tolosa. Todos terminan con Tornada, y dos de ellos, los de Masdovelles y Fogassot, con Endreça dirigida a los jueces⁸.

Parece, pues, que nuestra danza puede inscribirse dentro de la intención que movió a estos poetas catalanes a componer sus canciones.

El 29 de mayo de 1453 cayó la ciudad de Constantinopla en manos de los turcos tras un asedio largo y desesperado. Caía no sólo una capital famosa sino que suponía la desaparición del imperio bizantino, y la de mayor base marítima en Oriente, y quedaba consolidada una nueva potencia oriental en aquel centro geográfico y militar. El poder de los turcos se había puesto de manifiesto con las nuevas técnicas de asedio, el empleo de grandes piezas de artillería hasta entonces nunca vistas, el gran número de tropas, las efectivas estrategias y, sobre todo, la tenacidad de Mahomet II.

La organización de un ejército común de todas las potencias cristianas fue imposible. Los papas Nicolás V, Calixto II y Pío II fracasaron en sus sucesivos intentos, y solamente consiguieron éxitos parciales, a pesar de las dos convocatorias de cruzada, en 1453 y en 1455. Porque la caída de Constantinopla no era tan sólo un hecho político y militar sino también un hecho religioso.

Alfonso el Magnánimo, rey de Aragón y de Nápoles y Sicilia, duque de Atenas y Neopatria hacía tiempo que veía la necesidad de que se unieran los reinos europeos y los cristianos orientales en una campaña que rechazara el poder arrollador de los turcos en dirección a Europa; y quizás soñaba también con un Imperio en el mediterráneo oriental. Pero estos reinos eran, en su conjunto, militarmente débiles debido a su disgregación, a las rivalidades, a los intereses particulares y a la falta de unidad en el mando. A pesar de todo, el rey de Aragón con sus propios recursos, el Papa y las ciudades de Génova y Venecia enviaron unas naves que llegaron a Constantinopla el 30 de mayo, es decir, el día después⁹.

El 6 de julio de 1453 el notario barcelonés, y también poeta, Joan Fogassot era recibido en Nápoles por el rey Alfonso, junto con otros barceloneses que formaban parte de una embajada enviada por el estamento mercantil de la ciudad condal. Todos ellos presenciaron la llegada de los embajadores de Constantinopla a la corte napolitana «vestits de dol ab molta dolor e congoxa dir la nova de la dita

e poco noti sulla caduta di Constantinopoli, ed. por Antonio Carile, Bologna, 1983, no se alude a ninguno de los textos catalanes relacionados con este hecho histórico.

⁸ El notario de Valencia Dionís Guiot compuso una *Obra figurativa, en rims estramps, en laor del Rei*, en la que aparece alguna alusión a los proyectos de cruzada de Alfonso el Magnánimo «...reis d'Aragó... que lo sacrat vicari / en breu metrà on Jesús pres mort aspra.» M. de Riquer, «Poesía catalana en elogio de Alfonso el Magnánimo», en *Saggi e ricerche in memoria di Ettore Li Gotti*, III, Palermo, 1962, págs. 97–103, y M. de Riquer, *H.L.C.*, III, págs. 64–66.

⁹ S. Runciman, *The fall of Constantinople*, Cambridge, 1965, trad. española, *La caída de Constantinopla*, Madrid: Espasa-Calpe, 1973. L. Nicolau d'Olwer, *L'expansió de Catalunya en la Mediterrània Oriental*, Barcelona, 1926. S. Cirac, *La caïda...*

presó a la prefata Maiestat a la qual eran venguts per demanar çocós contra lo gran Turch»¹⁰. Quizá también le comunicaron el asesinato de Pere Julià y de sus hijos¹¹.

Probablemente fue Barcelona la primera ciudad española que conoció la caída de Constantinopla y también en donde la noticia tuvo mayor eco, dados los intereses comerciales de los catalanes, especialmente de los barceloneses, en Grecia y en las islas mediterráneas. Los capellanes que formaban parte de la embajada escribieron a los Consellers de la ciudad lo que habían oído en la corte napolitana del rey Alfonso; los marineros y mercaderes que se encontraban aquellos días en el puerto bizantino contaron, a su regreso, los saqueos, asesinatos, traiciones, la esclavitud de toda la población cristiana y las crueldades que habían presenciado «...ha fets tallar los chrestians de XII anys en sus...» dicen los capellanes en su carta¹².

Y Joan Fogassot también debió explicar en Barcelona, en los círculos literarios que frecuentaba, su vivencia personal de este momento tan trascendental históricamente y en el escenario majestuoso y dramático de la corte de Nápoles de Alfonso el Magnánimo.

La toma de Constantinopla y la desaparición del imperio bizantino que llenó de miedo y de incertidumbre a Europa y a toda la cristiandad tuvo un eco literario excepcional. De Oriente a Occidente podemos conocer las impresiones de los que participaron activamente, y lograron sobrevivir, o las de los que fueron informados. En prosa y en verso, en estilo culto o en tono popular, escritores griegos, chipriotas, alemanes, serbios, turcos, polacos, franceses, venecianos, alsacianos y armenios, conocidos o anónimos, escriben cartas, diarios personales, crónicas, narraciones o poemas. Unos se lamentan no sólo de la triste suerte de la capital bizantina sino del final de un imperio y de un período histórico, otros temen por la continuidad del avance turco, otros reconocen que las potencias occidentales no han hecho lo suficiente y, otros, animan a la cristiandad a emprender una cruzada para salvar la civilización y la fe de la antigua Bizancio. Todos estos textos recrean el clima psicológico y las impresiones de los hombres ante este hecho trascendental, incluso de los que estaban muy alejados¹³.

Barcelona y algunos de sus poetas de aquellos años, unos conocidos y otros anónimos, pueden también unirse a todas estas voces.

¹⁰ En el margen inferior del folio 21 del Cancionero del Ateneo en donde está la poesía de Joan Fogassot aparece la siguiente nota:

«Aço [ms. Aco] dich per quant en lo mes de juliol del any m.cccc.liiii., trobant-me jo, Johan Foguasot, notari, en Nàpols, en companyia del honorable mossèn Thomas Pujades, cònsol de la mar de Berchelona e misatjer tramès per l'astament mercantivol de la dita ciutat al senyor rey Alfonso, viu los enbaxadors de Contestinoble, vestits de dol, ab molta dolor e congoxa dir la nova de la dita presa a la prefata majestat, a la qual eren venguts per demanar çocós [ms. cocos] contra lo gran turch».

Massó, *Catàleg*, pág. 5; ed. Valls i Taberner, pág. 34; Cirac, *La caïda...* pág. 61; Riquer, *H.L.C.*, III, pág. 98.

¹¹ A. Pertussi, I, *Le testimoni...* pág. lxxxvii y M. Piccat, «El 'planh'...», pág. 56 n. 6.

¹² Cirac, *La caïda...* págs. 89 y 90.

¹³ Recogidos en los volúmenes de A. Pertussi, *La caduta..* y en *Testi inediti...*

Por la rúbrica del poema de Francí Joan Puculull sabemos que el financiero Antoni Saplana organizó un Consistori o certamen poético en el que premiaría con una joya «...aquí diguera en laor de la Creu, animant los cristians que anassen a la crohada»¹⁴. No se sabe en qué día, ni en qué mes, incluso ni en qué año exactamente se realizó el concurso. En las rúbricas de las poesías no aparece indicación alguna, y si en alguno de los textos se alude a que ha sido ya hecha la convocatoria papal de cruzada, en otros no está tan clara. Quizá pudo ser después de que se conociera en Barcelona la segunda convocatoria, de Calixto III, fechada en 15 de mayo de 1455 y por la cual Alfonso V y los caballeros de su corte recibieron la cruz del día de Todos los Santos de aquel mismo año. En todo caso este ciclo catalán de poemas en torno a Constantinopla puede situarse entre setiembre de 1453, bula de Nicolás V, y mayo de 1455¹⁵. Tampoco consta quién ganó la joya.

Armem-nos, vers crestians puede ser considerada una canción de cruzada compuesta en esta misma época, dentro de este ambiente literario catalán y de este espíritu universal de cruzada¹⁶.

¹⁴ Ed. de Bourland, pág. 465; Massó, *L'antiga...* pág. 67; Nicolau d'Olwer, *L'expansió...* págs. 188 y 189; Cirac, *La caïda...* pág. 111; Rubió, *Història*, I, pág. 323; Riquer, *H.L.C.*, III, pág. 97.

¹⁵ Massó, *L'antiga...* pág. 47; Cirac, *La caïda...* págs. 101 y 111; M. Piccat, «El 'planh'...» pág. 60.

¹⁶ Prescindo de entrar en el tema de si la canción de cruzada es un género o un sub-género, si es sirventés político o sirventés religioso o cuáles son sus orígenes. Antes de ésta ya ha habido, por lo menos, 35 canciones de cruzada provenzales y 29 francesas compuestas, la mayoría de ellas, por los trovadores y trouvères más importantes; por ello creemos que las canciones de cruzada tienen ya unas características temáticas fijadas. Son textos fácilmente identificables puesto que aluden a acontecimientos muy concretos en el tiempo y en el espacio, y la actitud del autor es la de animar a los cristianos a tomar parte en la cruzada aniquilando al infiel o la de lamentar que su ida a la cruzada le aleje de su amada.

Por otra parte, el tema de las cruzadas había estado presente más o menos explícitamente, en las obras de los escritores catalanes. Desde Cerverí de Girona que *En breu sazó* (P-C 434a, 20), ed. Riquer, pág. 97 y Riquer, *H.L.C.*, pág. 130, quiso crear un ambiente favorable para la cruzada que emprendió Jaime I en 1269, y que constituyó un fracaso, vemos que Ramón Llull y Arnau de Vilanova participan también de esta inquietud (Riquer, *H.L.C.*, I, págs. 222-224; 360; 368-372). Andreu Febrer compuso en 1398 un *Sirventesch per lo passatge de Barbaria*, auténtica canción de cruzada, con motivo de la expedición naval que el rey Martín el Humano organizó para recuperar la custodia de la iglesia de Torreblanca (Castellón de la Plana). (Riquer, *H.L.C.*, I, págs. 592-595). Francesc Ferrer que estaba en Rodas en 1444 escribe el poema *Romanç de l'armada del Soldà contra Rodes*, en el que el tono vibrante de algunas estrofas al describir la guerra que ha presenciado da a su poema «un cert sentit de cançó de croada». (Riquer, *H.L.C.*, III, págs. 35-41.) El ciclo de poemas en torno a la caída de Constantinopla de 1453 confirma que el tema de la guerra contra el infiel y la defensa de los intereses políticos y comerciales estaba muy presente entre los catalanes. Y no serán los últimos estos poemas puesto que en 1565 Pere Serafí compone un *Sonet exortant a tots los faels chhristians a recuperar la Terra Sancta*, con motivo de la expedición a Túnez contra Barbarroja promovida por Carlos I y que zarpó del puerto de Barcelona el 30 de mayo de 1535; véase A. Bover i Font, «A propòsit de la cançó de croada de Pere Serafí», *Studia in Honorem prof. M. de Riquer*, II, Barcelona, 1987, págs. 21-29.

En *Armem-nos, vers crestians* advertimos el tono exhortativo y preciso de la llamada a la cruzada, a la guerra contra el infiel, desde los primeros versos, es decir desde el respós (vv. 1-5), llamada que se va repitiendo a lo largo de las estrofas siguientes, (vv. 8; 11; 19-20; 24; 27; 28-29). Los dos bandos quedan claramente representados: los *crestians, vers, fels, cars germans* y el *Turch, ple de gran crueltat, celerat, malvat, abstinat*, del que se exponen sus desmanes concretos (vv. 4; 19-20). Ningún cristiano queda excluido de la convocatoria (v. 25), y los que con la insignia de la Cruz, es decir, cruzados, (vv. 6-7; 27), vayan valientemente y pronto (vv. 10 y 11) a rescatar los santos templos profanados (vv. 19 y 20), a aniquilar (v. 29) y a hacer prisioneros a los turcos (v. 34), obtendrán recompensas, alabanzas y al mismo tiempo la salvación eterna (vv. 17-18; 26). En la primera de las dos tornadas, con una oración a Jesús, se insiste en la necesidad de que los turcos sean derrotados; y la última va dirigida al Papa y a todos los príncipes cristianos, a los que se pide ayuda.

El estrofismo de *Armem-nos, vers crestians* corresponde al de la danza retroenchada o retronxada, como la definen las *Leys d'Amors*¹⁷. Consiste en la unión de dos formas estróficas, ya que unos versos del respós de la danza se repiten al final de cada estrofa.

Tanto la danza como la retroencha, por separado, habían sido cultivadas por los trovadores provenzales, sobre todo por los de la segunda mitad del siglo XIII. Tenemos dansas de Guiraut d'España, de Paulet de Marselha y de Cerverí de Girona; y retroenchas de Guiraut Riquier, Joan Esteve, Paulet de Marselha y Cerverí de Girona¹⁸. Y entre las rotruenges francesas, tres de ellas son canciones de cruzada¹⁹.

Ambos géneros, la danza y la retroencha, tuvieron una gran continuidad en Cataluña. Y la danza, de contenido amoroso, se convierte en los poetas catalanes en el género preferido para la poesía religiosa, sobre todo mariana²⁰.

Las primeras dansas retroenchadas que encontramos en Cataluña están en el *Cançoneret* de Ripoll, del segundo cuarto del siglo XIV²¹. Y entre este mismo siglo y el XV se han podido repertoriar unas cuarenta dansas retroenchadas, cuyo

¹⁷ «Cobla retronxada es dicha can en la fi de cascun bordo, o de dos en dos o de tres en tres o de mays, segon ques volra aquel que dictara, oz en la fi de cascuna cobla hom retorna un meteysh bordo o dos...» ed. Gatién-Arnoult, I, pág. 286. «...Empero cant hom fa vers, chanso o dansa per coblas retronchadas... ges per so no se sec deia aver nom retroncha, ans lo pot hom apelar vers retronchat o chanso o dansa retronchada» pág. 346.

¹⁸ M. de Riquer, *Los trovadores. Historia literaria y textos*, I, Barcelona, 1975, págs. 47-49.

¹⁹ P. Bec, *La lyrique française au Moyen-Âge. (XII^e et XIII^e siècles)*, I, pág. 187; II, págs. 85-90 y 92-94.

²⁰ A. Pagès, «La 'dansa' provençale et les goigs en Catalogne», en *Homenatge a A. Rubió i Lluch*, I págs. 201-224. S. Asperti, «'Flamenca' e dintorni. Considerazioni sui rapporti fra Occitania e Catalogna nel XIV secolo», *Cultura Neolatina*, 45 (1985), págs. 59-103, sobre todo 78 y 79.

²¹ L. Badia, *Poesia catalana del segle XIV. Edició i estudi del Cançoneret de Ripoll*, Barcelona, 1983, págs. 48-50; 101-105; 195-205.

contenido es mayoritariamente amoroso o satírico, lo que indica el éxito de esta clase de composición estrófica en Cataluña²².

Armem-nos, vers crestians quizá pudo ser una de las poesías que se compusieron para concurrir al premio ofrecido por Antoni Saplana, aunque no hay ninguna indicación expresa que lo afirme. Pero es indudable que nuestra danza pertenece a este pequeño ciclo catalán de textos poéticos que, junto con otros de la misma época, maldecían la victoria de los turcos y animaban al Papa, a las potencias europeas y a toda la cristiandad a emprender la guerra contra el infiel, la cruzada.

Su anónimo autor vio que si quería hacer efectivo su llamamiento de alentar a los cristianos para que participaran en la cruzada no sólo tenía que pintarles vivamente las atrocidades de los turcos para con sus hermanos en la fe y prometerles fama y salvación eterna sino que tenía que dar a su texto una gran fuerza expresiva. Y para ello compuso una danza retroenchada, cuya forma estrófica estaba muy arraigada en Cataluña, pues gozaba de larga e importante tradición, y era más apta para ser divulgada cantando, que era la forma originaria, que las largas estrofas de decasílabos de los otros poemas. Y con el tono vibrante y rápido de los versos heterométricos, y, sobre todo, con la insistencia en cada estrofa de aquellos tres versos *qui ple de gran crueltat / mat-e ven los cars germans / ffels crestians*, dio relieve a lo que le había impulsado a componer su canción, llamando la atención de su auditorio y recordándole su exhortación a la guerra contra el infiel, a la cruzada.

²² Jordi Parramón i Blasco, *Repertori mètric de la poesia catalana medieval, Armem-nos, vers crestians*, O, 16; 221: 7, Barcelona, 1992.